

Los chichas y los soras también practicaron la agricultura, es por ello para alimentar a tantos batallones de soldados que iban a las guerras, provisionaron de diversos alimentos y practicaron una agricultura intensiva con la construcción de andenes en las principales laderas y pendientes.

Estos grupos étnicos siguieron utilizando las áreas agrícolas trabajadas por los huari, es por ello que en las laderas y pendientes han habilitado espacios de 1.50 a 2 metros, reforzados en los bordes con piedras de tamaño regular con la finalidad de evitar la erosión del terreno y obtener una adecuada distribución del agua en épocas de sembrío. Yako, Chaupiranra, Sikaupukro, Qotawañe y Tayapukro son las evidencias más resaltantes de este tipo de desarrollo tecnológico. En la ladera de los declives pronunciados se observa una serie de andenes sostenidos con muros de contención no afectadas por la actual frontera agrícola ni por fenómenos naturales; hoy en día, en estado de abandono.

El estudio hecho de los sistemas de canales mostró que, al igual que los Incas, los preincas de la región, fueron maestros en ingeniería y que los canales y andenes construidos durante este periodo habían sido rehabilitados y consolidados por los Incas.

Finalmente el patrón de asentamiento de los pueblos que formaron parte de la confederación Chanka se encuentran en el valle de Qaracha (Earls, 1981; Earls & Silverblatt, 1977,1979; Vivanco & Chávez, 1990; Valdéz y Vivanco, 1991; Vivanco Pomacanchari, 1998, 2000, 2003), el valle Chicha (Meddens, 1981,1984, 1985, 1994, 2001, ms), el valle de Sondondo (Schreiber, 1984, 1987, 1993), el área alrededor de Andahuaylas (Grossman, 1983; Amorín Garibay & Alarcón Gutierrez 2001), el valle de Torobamba San Miguel (Castilla Ribera 2001; Carrillo, 1989, 1984; Ichaccayaq ms, 1987; Vivanco Pomacanchari y Pérez Calderón ss), el área de Chungui (con. Per. Pompeyo Ichaccayaq), los alrededores de Chocloqocha y Orqoqocha (Gonzáles Carré y Vivanco Pomacanchari 1998, 1999; Gonzáles Carré y Ribera Pineda, 1983), el valle superior de Pampas (Quintanilla Melgar, 1993; 1996), el área de Anqara (Lavalley y Julián, 1983), el valle superior de Urubamba y Tributario del río Huarpa; el valle Vinchos (Bendezú Flores,1983;1986; Lumbreras 1975; Quispe Curi 1984), Los valles Urancancha, Pampas Central y Huancapi (Carrera, Farfán y Marino 1969; Vivanco Pomacanchari 2001), en San Antonio de Cachi (Gómez Choque 2007), Orqopunta-Otoca (Gutierrez Achulla 2009), en el Valle Chicha y las subcuencas del río Pachachaka y Huancani (Mallco y Angulo 2010, Mallco 2013).

#### ***En el Horizonte Tardío (1476 - 1532 d.C.)***

En el valle Chicha –Soras durante la expansión Inca cambió el esquema de ocupación del suelo, después de haber ocupado las partes altas de los cerros, nuevamente como en periodos de la época Huari se empieza a ocupar los principales valles y las zonas altiplánicas del lugar, puesto que sólo de esa manera podían tener el control absoluto del área. El centro Inca más importante del valle es Iglesiachayuq en el sector de Huallpawiri y desde allí parten una red de caminos que se dirigen hacia el norte, sur, este y oeste. El patrón de asentamiento Inca en nuestra zona de estudio se caracteriza por la presencia de poblados ubicados en las partes planas del valle Chicha y de las subcuencas del río Pachachaka y Huancani, los sitios arqueológicos con evidencia de ocupación Inca se encuentra en Wallpahuiri, Iglesiachayuq, Chaupiranra, Onqa, Chiqnajota, Doce Corrales, Alala, Kullkuncha y Kusmairi; estos sitios Inca a comparación de los asentamientos que pertenecen a periodos anteriores, se encuentran intercomunicados por caminos bien hechos y muchos de ellos presentan un sistema de empedrado. La dimensión de los caminos, la presencia de grandes recintos en el valle Chicha y sus afluentes principales nos indican que durante el Horizonte Tardío transitaban grandes cantidades de personas, es por ello, para albergar construyeron tambos, caminos, palacios, plazas, kanchas, kallankas y grandes corrales donde podían pernoctar los grandes grupos que se movilizaban hacia la costa.

Parece que los cartaginenses, fueron los primeros pueblos comerciantes que empedraron sus caminos, para facilitar el comercio y el rápido desplazamiento, fomentó de esa manera el desarrollo de sus pueblos (Ravines, 1989: 69).

En cambio el camino Tahuantinsuyano fue gran obra articuladora para la movilización del país, pues por la red de caminos (Inkañan) peatonales se cumplían fines estratégicos de comunicaciones, traslados poblacionales, paso de semovientes, marchas militares, pasaban recuas de ganados andino, comitivas con el Inca en litera, traslados o desplazamiento de mitmas, funcionaba el sistema chasqui, etc. (Bueno, 2003: 152). Para probar que en la amplia red de caminos, uno de los itinerarios más usados desde el Cusco para arribar a los llanos yungas era la ruta de Vilcas, Soras, Aucará, Andamarca y Rucanas (Aguirre, 2008:38).

Iglesiachayuq, el principal asentamiento Inca del valle está conformado por recintos de formas circulares, rectangulares y cuadrangulares con las esquinas redondeadas; estos espacios se encuentran asociados a pequeños patios, plazas y andenerías. El sitio es de regular dimensión, y presenta tres edificios muy importantes conformados por una kallanca que presenta su respectivo patio o plaza que intercomunica a otro edificio semicircular de mucha importancia que en sus paredes internas presentan hornacinas de formas trapezoidales y hacia el otro lado del sector se identifica otro edificio rectangular con ventanas trapezoidales, lo cual actualmente está en peligro, puesto que las piedras que forman las bases fueron removidas por la agricultura.

El sitio presenta las características de un centro administrativo, pero se nota claramente que hay sectores habitados por la clase gobernante donde la arquitectura es un poco más compleja y de mayor monumentalidad, así como hay sectores destinados a la clase no gobernante con habitaciones simples de formas circulares y semicirculares asociados a terrazas agrícolas. La interrelación hombre y naturaleza durante el Horizonte Tardío fue muy importante, por ello en las partes agrestes donde había buen clima construyeron múltiples andenerías que serían utilizados para el cultivo y producción de alimentos mediante la práctica de una agricultura de secano y en algunos casos había canales de regadío que permitía el cultivo constante de productos, es por ello que en el sector de Qotahuañe, Tayapucro y en los demás sitios de la cuenca del valle del río Chicha – Soras se identifica un sin número de andenerías que indican abundante producción de alimentos que serían estoqueados para comerciar con los pueblos de la costa, el canal de Huayllacha es la red hídrica más importante del área y actualmente los pobladores siguen utilizando para transportar agua a Larcay y Soras.

La ocupación Inca en el área no sólo se dio en el valle Chicha, sino también las partes altas de Larcay, Soras, Pampachiri, Paucaray fueron ocupados por grupos de pastores que se asentaron casi por toda la puna e inclusive en las faldas del nevado Qarhuarazo. Estos habitantes interactuaban constantemente, por ello transitaban por importantes caminos que fueron acondicionados por ellos mismos, lo cual les permitía acceder de un lugar a otro. El camino de mayor importancia parte de Iglesiaschayuq a Soras, posteriormente sigue su ruta hacia el valle de Sondondo por la falda del nevado Qarhuarazo y seguidamente su trayecto continua hasta llegar a los llanos costeros de Nasca, en el transcurso de este recorrido los incas construyeron descansos y pequeños tambos que les permitía albergar a los chasquis, personajes ligados al gobierno Inca y grupos de comerciantes. El tambo más importante del área es Kullkuncha y Doce Corrales, sin embargo hay otros descansos de menor tamaño localizados cada cierto tramo del camino y consisten básicamente en corrales construidos cerca de formaciones rocosas. En realidad en el área se puede identificar un sin número de caminos, pero estas son de menor dimensión y sólo sirven para ser transitados por habitantes de una misma área.

Aproximadamente en 1533 esta área sería interrumpida por los españoles, quienes desbarataron muchas de las evidencias Inca para imponer su forma de gobierno y por ello se asentaron sobre los

antiguos asentamientos, en Iglesiachayuq y Soras se notan las evidencias más claras de este tipo de imposición, lo cual es claramente visible desde el punto de vista arquitectónico. Después del dominio español, la kallanca de iglesiachayuq o iglesia como llaman los pobladores y la actual iglesia de Soras, posiblemente fueron utilizados como templos para la evangelización de los habitantes y por ello en su interior se encuentran muchas veces restos óseos humanos y cadáveres de personajes que serían sacrificados cuando se resistían ser evangelizados. Parece que el pensamiento y la práctica de costumbres andinas fue muy fuerte en esta área, por ello hubo grupos de poblaciones que se organizaron para gestar una resistencia contra los españoles mediante cantos, bailes, cuentos, historias al cual algunos autores lo llamamos como el Taky Onqoy o canción de la enfermedad, que es una contraposición hacia la evangelización y el proceso de dominio español.

En Onqa no se identificó muchos recintos inca, los pocos que quedan están derrumbados y sus piedras fueron utilizados en los muros de los cercos, lo que sí podemos destacar de este sitio es la presencia de gran cantidad de andenerías distribuidas en las diferentes laderas y cerámica de la época Inca dispersa en la superficie (Ver Figura N° 32).

Si bien la construcción de andenes se remonta hasta las épocas más remotas en la historia andina, en el incanato esta tecnología llegó a su apogeo. Los incas emprendieron la construcción masiva de



*Figura N° 29. Principales recintos Inca de Iglesiachayuq. (Foto: Rafael Mallco, 2009).*

nuevos complejos de andenes, en terrenos que previamente no eran cultivables (Earls, 1986: 302). El manejo y control de las laderas evidencia igualmente una planificación racional y un control sistémico del espacio y el territorio, a partir de las vertientes o cuencas. Incluso, desde un punto de vista estético, toda la obra nos maravilla, con un juego armonioso y sobrio de líneas, formas y volúmenes

(Araujo, 1986: 278).

Los valles de Chicha-Soras y Sondondo guardan igualmente un valioso legado cultural de sus antepasados Huari, Chanca e Inca. En esta parte de la sierra sur del Perú cada una de estas culturas construyeron un vasto sistema de andenerías, que al recuperarse y habilitarse puede servir para atraer flujos de turistas, tal vez de un turismo especializado con atractivos naturales y otros de índole cultural monumental.



*Figura N° 30. Recinto Circular Inca de Chaupiranra. (Foto: Rafael Mallco, 2009).*



*Figura N° 31. Recintos circulares Inca de Chiqnajota. (Foto: Rafael Mallco, 2009).*

## TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS

Desde el primer momento en que los grupos sociales llegaron al área de San Pedro de Larcay, para construir sus viviendas y otras formas arquitectónicas utilizaron diversas técnicas constructivas, por ello, a medida que pasaba el tiempo fueron cambiando su sistema de planificación y construcción, sin embargo nos cabe resaltar que la utilización de la piedra y el barro en las construcciones arquitectónicas prehispánicas siempre fue importante.

En un primer momento, cuando los grupos de pastores se establecieron en las zonas de formaciones altiplánicas desarrollaron un tipo de arquitectura basada solamente en un pircado simple que consiste en la superposición de una sola hilera de piedras con escaso barro que sirvió para tapar los agujeros que quedaban hasta alcanzar la altura requerida, posteriormente estos grupos humanos en las construcciones de sus habitaciones ya sean de formas rectangulares o circulares incluyeron la utilización de mayor cantidad de mortero de barro que permitía cubrir todas las aberturas de la construcción y de esa manera podían bloquear los vientos, el frío y dar mayor consistencia a la arquitectura. Posiblemente los techos de los recintos fueron cubiertos con “ichu” sobre un armazón de palos, las evidencias de los techos con ichu identificadas en las investigaciones son muy escasas, debido a que el material se descompone fácilmente con la humedad y la única forma de reconstruir y estudiar los



*Figura N° 32. Distribución de los andenes Inca de Onqa. (Foto: Rafael Mallco, 2009).*

techos de los recintos prehispánicos en los andes es mediante la etnoarqueología que permitirá comprender las características de las cubiertas de los recintos en las zonas altiplánicas (Ver Figura N° 34).

Para construir las actuales viviendas de los pastores se requiere los siguientes pasos: una vez establecido el punto de construcción se acumula piedras de distintos tamaños para la base o cimiento; posteriormente se abre una pequeña zanja, en seguida las piedras son colocadas en la zanja con abun-

dante mortero, una vez lista la base se empieza a colocar una hilera de piedras de tamaño homogéneo hasta formar el recinto con una altura aproximada de 1.20 a 1.40 metros, posteriormente se coloca un armazón de palos de diversas dimensiones hasta adquirir una forma cónica, los cuales son atados con soguillas de piel de camélido, una vez listas se empieza a cubrir con ichu mediante un sistema de tejido sistemático hasta quedar listo y habitable, finalmente los agujeros y partes donde la piedra no fue encajada en el momento de la construcción es rellenado con abundante mortero para dar mayor consistencia. Normalmente estas viviendas son de multiuso, hay espacios en su interior espacios destinados para la cocina, descanso y consumo de alimentos, la cocina se asemeja a un pequeño horno y el fuego es producido con estiércol de camélido.

Según su uso los muros reciben distintos nombres: muros de cimiento, son los que constituyen el basamento de toda la construcción, muros de sótano, los que forman el perímetro de una casa debajo de la superficie del suelo. Muros de fachada son los que corresponden a la parte anterior del edificio. Los muros maestros son los que corresponden a las paredes interiores de los recintos. Los muros de sostenimiento son destinados a sostener la tierra a fin de evitar su desmoronamiento. Muro de con-



*Figura N° 33 y 34. Superior: Vista de recinto construido mediante la técnica del pircado simple. Inferior: Vista interna del techo de una actual vivienda en las punas de San Pedro de Larcay (Foto: Rafael Mallco, 2009).*

tención que sirven para contener la tierra en los cortes de los terrenos (Ravines, 1989). Para Campana (1999), después del Formativo el uso de técnicas derivadas del barro y la piedra fueron decayendo notablemente en la arquitectura monumental, al grado de desaparecer. En cambio en la arquitectura doméstica se siguieron usando la piedra y el barro.

Es por ello, en el valle Chicha durante el Intermedio Temprano la técnica constructiva utilizada para edificar los recintos habitacionales está conformada por muros de piedra sin trabajar colocadas sobre una gruesa capa de barro. A esta técnica de construir muros también se le denomina mampostería ordinaria, porque son los muros que se hacen con piedras irregulares que no han sido objeto de ninguna labor, es decir se colocan tal como se encontró en el campo.

En cambio los recintos que pertenecen al Horizonte Medio presentan ciertos cambios en la aplicación de técnicas y formas constructivas. Si bien es cierto, en Huari hay dos grandes tipos de edificios, unos son de piedra rústica unida con barro y otros son hechos con finas piedras labradas. Los edificios de piedras rústicas son más; en realidad podría decirse que los de piedra labrada (Lumbreras, 2007:



*Figura N° 35. Vista de viviendas de actuales pastores en Qara Qara.  
(Foto: Rafael Mallco, 2009).*

99). En Yako y Chiqnajota al igual que en los demás centros provinciales los muros de los edificios están hechos con piedras rústicas y solamente en algunas construcciones, posiblemente de mayor importancia aparecen piedras trabajadas.

Los edificios de piedras labradas más conocidos para la época están en Cheqohuasi, son una especie de mausoleos o grandes sepulcros seguramente destinados a la preservación de cadáveres de importantes dignatarios de la ciudad. Estas “cajas subterráneas” de piedra labrada no son por cierto exclusivas de Wari, también se conocen en Tiwanaku (Lumbreras, 2007: 100).

Para Isbell (2001), la albañilería de las paredes en los sitios de Wari consisten en bastas piedras de cantería inserta en barro a presión de mortero.

Los muros de los primeros sitios Huari en la cuenca del valle Chicha- Soras se caracterizan por ser delgados, el ancho promedio de los muros varían de 30 cm. a 60 cm. Las piedras utilizadas son menudas y están colocadas horizontalmente sobre gruesas capas de barro, a esta técnica de construir muros lo denominamos como pircado con entrelazado de piedras (Ver Figura. N° 36 y 37).

Los recintos Huari identificados en Chiqnajota presentan piedras planas que sobresalen de los muros, por su ubicación en las estructuras arquitectónicas parecen tratarse de voladizos que sirvieron para sostener los posibles segundos pisos y en algunos casos para sostener los techos (Ver Figura N° 38). El tema de las techumbres en cuanto a los entrepisos sugiere que sobre las piedras en voladizos y sobre los angostamientos de muros se colocaron largueros, o “muertos”, rollizos paralelos al muro y al eje mayor de las habitaciones. Amarrados a esos largueros otros rollizos harían de viga y sobre ellos otros maderos de menor diámetro formarían la superficie continua y servirían para sostener la capa de argamasa que sostenía el piso. Si esa explicación fuera aceptada quedan pendientes los temas de la techumbre, de la superposición de pisos y de la iluminación y ventilación de las galerías interiores (Williams, 2001: 91).

La arquitectura Huari en el valle Chicha-Soras, también presenta diversos tamaños de hornacinas, es posible su función esté destinado para guardar objetos de uso doméstico y hay algunos recintos que presentan nichos de mayor dimensión que posiblemente fueron de uso ceremonial, pero hay otros edificios y estructuras arquitectónicas con enlucidos de barro y aplicaciones de pintura de color blanco como en las paredes del cementerio de Kallpa y los edificios en Chiqnajota. La preferencia de los Huari por las paredes bien revestidas de vastas piedras hacían que la diferencia fuera mínima entre los edificios residenciales y los ceremoniales, excepto en su tamaño y su organización interna.



**Figura N° 36 y 37. Izquierda: Vista de la técnica constructiva de un muro Huari en Chiqnajota. Derecha: Técnica constructiva en los recintos Huari de Kallpa. (Fotos: Rafael Mallco, 2009).**

La arquitectura Huari más resaltante del valle chicha se encuentra en Chiqnajota y Kallpa, en este último sitio las construcciones arquitectónicas presentan hasta tres niveles y fueron utilizados sólo para el entierro de personajes importantes, puesto que el material asociado aun encontrándose de manera muy alterada nos indican el uso por la élite provincial Huari, sin embargo los estudiosos del tema Huari están de acuerdo en que se hicieron, tanto en Huari como en Pikillacta, Marcahuamachuco y otros sitios construcciones de tres pisos reconocibles por los alineamientos de piedras en voladizos que se distinguen en los muros de perímetro de los recintos, aunque algunas de las configuraciones de esas piedras salientes son aún difíciles de explicar.

Para dividir los niveles de las cámaras funerarias de Kallpa, los Huari utilizaron troncos de aliso que cruzaban de un muro a otro y así sucesivamente fueron dividiendo los demás espacios hasta alcanzar el tercer nivel. En algunos casos, en vez de colocar troncos en los muros de los recintos, pusieron voladizos de piedra, posiblemente sobre los voladizos fueron colocados los troncos de aliso.



*Figura N° 38. Voladizos de piedra en un muro Huari de Chiqnajota.  
(Foto: Rafael Mallco, 2009).*

Por otra parte, los dinteles de las puertas presentan troncos de aliso, mientras que los dinteles de las ventanas son de piedra laja, en ambos casos los dinteles fueron colocados horizontalmente.

La fachada de los muros de Kallpa, constantemente fueron enlucidas con barro y pintura de color blanco, las pocas evidencias que quedan lo demuestran así, al parecer hubo un constante proceso de remodelación en las fachadas, por ello, en cada capa de enlucido se encuentra distintos colores de pintura. La pintura de color blanco son de piedras de calcita, este material al ser sometido a temperaturas altas se descompone en polvo y de ahí se obtiene cal o “izku”. Los pobladores de Larcay y Soras aun producen cal y la principal cantera se encuentra en Lihuirca.

Evidencias concretas de techos en los recintos Huari del valle Chicha- Soras no se identificó, pero los estudios de Sanders (1973), en Pikillacta demuestran que el techado era plano, sostenido por rollizos de madera y cubierto por una capa fuerte de yeso y barro.

En el valle Chicha-Soras los muros tardíos Huari cambian de forma, de rectangulares o cuadrangulares pasan a ser circulares y la técnica utilizada en la construcción cambia de entrelazado al semimuro doble con rellenos de pequeñas piedrecillas y barro en la parte central. Las piedras utilizadas en los muros de los recintos son de mayor dimensión que en las primeras fases, por ello el ancho cambia de 0.60 a 1.20 metros, mientras que las jambas de los accesos han sido construidas con bloques de piedra tallada. Las paredes de los recintos circulares Huari presentan nichos, hornacinas y en algunos casos ventanas.



*Figura N° 39. Tumbas Huari de tres niveles identificados en Kallpa.  
(Foto: Rafael Mallco, 2009).*

La arquitectura del periodo Intermedio Tardío en el valle Chicha- Soras presenta una mampostería ordinaria, las viviendas circulares fueron construidas con cimientos de dos hileras de piedra, posteriormente se construyó el cuerpo de los edificios hasta alcanzar una altura aproximada de 1.80 a 2.00 metros, los materiales utilizados fueron piedras del lugar y presentan un aparejo de tierra y piedras menudas, cuyo paramento interno y externo adquiere un acabado regular. El diámetro de los recintos varía de tres a seis metros y el ancho de los muros comprende de 50 a 70 centímetros, mientras el acceso presenta un ancho que varía de 80 a 1.10 metros. En unos pocos recintos se registró hornacinas pequeñas de 20 x 30 centímetros.

Desde el punto de vista de la albañilería, las casas de planta circular tienen modestas paredes levantadas con piedra natural, de apariencia rústica y primitiva, la cual se ha mantenido por ceca de un milenio.

La técnica desarrollada y el tipo de material utilizado, son los mismos, posiblemente lo que ha ido cambiando con el tiempo o de acuerdo al status de los usuarios fueron los acabados, estos en algunos casos fueron conseguidos utilizando piedra seleccionada para una mejor presentación externa del paramento y otros mediante el enlucido de barro en la pared. De los primeros quedan buenas evidencias, mientras que de los segundos sólo escombros al pie de los muros en los sitios de Marcalo, Karpani, Yako, Qasamarca, Chiqnajota, Chicha Qasa y Taqrampa.

La técnica de construcción en los muros de los recintos del periodo Intermedio Tardío fue simple, consistiendo en las tradicionales pircas andinas, las paredes fueron levantadas haciendo uso del material que disponían a la mano y la forma de construcción fue siempre la del doble semi-muro con



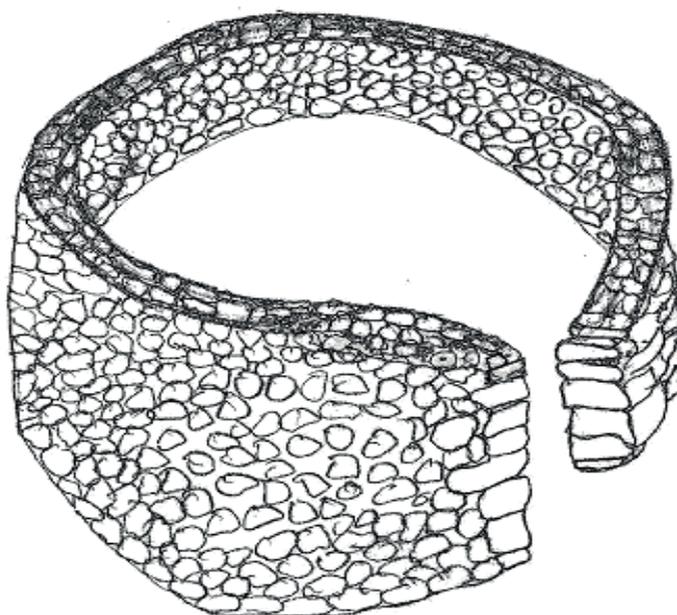
*Figura N° 40. Pisos de estructuras funerarias de Kallpa divididos con maderos de aliso (Foto: Rafael Mallco, 2009).*



*Figura N° 41 y 42. Izquierda: Técnica del doble semimuro en un recinto Huari Tardío de Yako. Derecha: Jamba de un acceso en un recinto Huari Tardío de Chiqñajota. (Fotos: Rafael Mallco, 2009).*

aparejos de mortero y pequeñas piedrecillas en la parte central de los muros. Las piedras en los muros fueron colocadas y amarradas de acuerdo a la dimensión del recinto, por ello en algunos casos utilizaron piedras de mayor tamaño y en otros, piedras de menor tamaño. En los recintos edificados, se nota claramente que las construcciones respondían más al sentido común de los albañiles y no a una técnica o una regla mecánicamente repetida. Como se mencionó anteriormente, la práctica común fue la de los muros simples, con las piedras adecuadamente dispuestas tal como para lograr consistencia en las paredes, generalmente los muros fueron trabajados alternando una piedra grande que cruza de un paramento a otro, con otras pequeñas que la amarraban indistintamente hasta formar una pared estable.

Otros muros circulares del periodo Intermedio Tardío en el valle Chicha-Soras, se hicieron con piedras de regulares dimensiones unidas con barro en dos y tres hileras, sin ningún tipo de revoque o enlucido. Otros muros se hicieron con piedras alargadas de consistencia frágil que previamente fueron trabajadas por percusión para lograr su forma, y así mismo están unidas con barro, éste tipo



*Figura N° 43. Dibujo de un tipo recinto tardío en el valle Chicha- Soras*

de aparejo se observa principalmente en las jambas de los accesos; algunos de ellos solamente fueron colocados con piedra labrada y sin aplicaciones de barro. La técnica constructiva practicada por los Chichas y Soras presentan características propias donde el aparejo es elaborado con piedras de campo unidas con mortero de barro y rellenas con piedras menores, mientras el paramento es regular y no presenta ningún tipo de enlucido.

Los recintos circulares identificados en Chiqnajota, Puka Orqo, Raqayniyuq, Chaupiranra, Yako, Qasamarca y Karpani carecen de vanos de ventilación o ventanas, en algunos casos se ha identificado pequeñas hornacinas de 20 x 30 cm. aproximadamente. En los sitios mencionados no se ha identifi-

cado evidencias de cubiertas de techo, probablemente han perecido por la excesiva humedad en los tiempos de lluvia, el ichu fue posiblemente el principal material utilizado para cubrir los techos de las viviendas tardías.

El sitio de Raqayniyuq presenta una técnica constructiva totalmente distinta a los demás sitios del periodo Intermedio Tardío en el valle Chicha, los muros constan de una sola hilera de piedras labradas de formas semicilíndricas, los cuales son colocados en forma horizontal sobre una capa de barro mediante la técnica de tizón, el aparejo y los paramentos de los muros son regulares y adquieren una



*Figura N°. 44 (Izquierda): Características constructivas de un muro tardío en el valle Chichasoras. (Foto: Rafael Mallco, 2009).*



*Figura N°. 45 (Derecha): Tipo de aparejo de un muro tardío en el valle Chicha. (Por: Rafael Mallco, 2009).*

apariencia ordenada, parece que esta técnica fue utilizado para la construcción de viviendas de personajes importantes, aunque se nota claramente que pudo corresponder a una etapa de interacción entre las etnias locales y los incas, puesto que las formas y tamaños de los recintos son típicos del periodo intermedio tardío y la técnica constructiva presenta influencia Inca.

En el área de estudio también hay recintos construidos especialmente para el entierro, las estructuras funerarias mejor elaboradas están representadas por chullpas de formas circulares, muchos de ellos se encuentran cerca de los recintos habitacionales y algunos fueron trasladados a espacios más lejanos cerca de las áreas agrícolas, los diámetros promedios varían de 1.50 a 3 m. y alcanzan una altura de 1.80 m. Los muros de los recintos funerarios presentan un ancho de 60 a 70 centímetros y en cuya parte interna se identifica hornacinas que fueron utilizadas para depositar las ofrendas de los muertos. Estos recintos han sido construidos con piedras alargadas y combinadas con otras de forma irregular, además fueron puestas sobre una gruesa capa de barro. Estas edificaciones presentan dinteles formados por piedras alargadas, así mismo en la parte superior de los muros se van prolongando piedras alargadas hasta formar una techumbre de forma cónica o falsa bóveda, las evidencias más representativas lo encontramos en Karpani y Pulluhuay; mientras que en los demás sitios los recintos

han sufrido desplomes y derrumbes, por ello, no es fácil estandarizar las únicas formas encontradas, pero se da la posibilidad que hayan sido parecidos o iguales a los ya identificados en los demás sitios.

Algunas tumbas no se encuentran en chullpas, sino, debajo de medianos y grandes bloques de piedra y presenta el siguiente sistema constructivo. Después de haber depositado el cuerpo, las aberturas de la concavidad son cerradas con una pirca simple, finalmente son rellenos con abundante tierra y piedrecillas. Para encajar bien las piedras en las construcciones arquitectónicas los Chichas, Soras y demás chancas utilizaron cuñas de pequeñas piedras.



**Figura N° 46 y 47:** Izquierda: Muro de piedras construido con la técnica de tizón. Derecha: Paramento interno de un muro construido con la técnica de tizón. (Fotos: Rafael Mallco, 2009).

La evolución arquitectónica y el proceso de dominio geográfico durante el Intermedio Tardío fue muy predominante, por ello los poblados de esta época se encuentran en las cumbres de los cerros donde el acceso es difícil por la topografía del terreno, lo cual responde a una situación de turbulencia política y crisis social.

En cambio cuando se habla de arquitectura Inca, inmediatamente se piensa o se asocia a la bella e inconfundible mampostería de sillar labrado, de apariencia almohadillada poligonal y colocada en paredes ciclópeas tal como se encuentra en Cuzco.

Las técnicas constructivas en los sitios Inca del valle Chicha- Soras son similares a los muros de los periodos anteriores, la técnica de amarre son casi los mismos, lo que varía son las formas y dimensiones arquitectónicas, además de otras particularidades como la presencia de ventanas y hornacinas. Los recintos Inca de Iglesiachayuq y Wallpawiri presentan formas rectangulares con las esquinas redondeadas, los muros están contruidos con medianas piedras sin cantar mediante la técnica del entrelazado, adquiriendo de esa manera una consistencia formal, las pilastras de piedras colocadas en los accesos de los recintos están en posición vertical y presentan una inclinación de 8°, obteniéndose de esa manera un acceso de forma trapezoidal.



*Figura N° 48: Vista de chullpa identificada en el sitio arqueológico de Karpani.  
(Foto: Rafael Mallco, 2009).*

A continuación describimos las características más resaltantes de los recintos Inca identificados en el valle Chicha- Soras. En Iglesiachayuq hay la presencia de dos recintos muy importantes, el de mayor dimensión está conformado por una Kallanka de 33 metros de largo por 7.40 metros de ancho y 4.50 metros de altura, la dimensión del muro es de 0.90 metros de ancho y fue edificado mediante la técnica constructiva del triple semimuro, en su interior se identifica aplicaciones de pintura de color amarillo, rojo y negro. La kallanka además presenta dos mojinetes elevados con sus respectivos orificios circulares que pudo servir para colocar un gran madero para sostener el techo, también este edificio está conformado por ventanas de formas cuadrangulares ubicadas en el lado norte y sur del recinto, los cuales sirvieron para la ventilación y el ingreso de luz, otra de las evidencias poco notables es la presencia de dos accesos ubicados justamente en las áreas de la paredes colapsadas, lo cual comunicaba a un patio que se localiza en el lado norte.

El siguiente recinto de Iglesiachayuq es de forma semicircular y representa a un palacio, dicho recinto está conformado por tres ventanas y 18 hornacinas de forma trapezoidal enlucidas con mortero de barro e Ichu y fue utilizado posiblemente como un espacio de mucha importancia para las reuniones de los gobernantes y en algunos casos utilizados como lugar sagrado de peregrinación y culto a los dioses. Una de las principales características de este palacio es que tiende a amplificar la voz y repetir los ecos de sonido hasta la parte externa del sitio, la fachada principal está construido con grandes bloques de piedra tallada mediante la técnica del almohadillado como en algunos recintos inca típicos del Cuzco.

Similar característica presenta el recinto identificado en Wallpawiri, solo difiere en forma, en vez de ser semicircular es rectangular, se diferencia de los demás recintos por las siguientes características: Presenta enlucido de barro en ambas caras del muro, mientras que en la pared este y oeste se encuentran ventanas de forma cuadrangular y debajo de ello están distribuidos un conjunto de 16

hornacinas que bordean todo el recinto, las ventanas coinciden con la salida y entrada del sol y probablemente sirvieron para la iluminación interna y control del tiempo. Otros recintos Inca en el valle Chicha son de formas circulares y se parecen mucho a los recintos del Intermedio Tardío, solo que a comparación de ellos, presentan ventanas de forma trapezoidal y son más grandes. En chiqnajota, los recintos circulares de mayor tamaño corresponden a la época Inca y fueron construidos como parte de su ideología de dominio territorial.

En Kullkuncha los recintos son diferentes a los identificados en el valle Chicha, estos son de forma rectangular, algunos presentan largos voladizos de piedra para separar posibles segundos pisos y responden a una forma de construcción arquitectónica de aprovechamiento de recursos disponibles para la protección ante las inclemencias climáticas. Los recintos identificados presentan fina mampostería y están hechas con piedras canteadas con un sistema de pachillas y los techos se encuentran cubiertos por grandes lajas de piedra que chocan de un lado a otro y adquieren la forma de dos aguas, la intersección de ambas piedras forman un espacio elevado y sobre el cual se colocó abundante mortero con ichu para proteger de las fuertes lluvias. Por las características y ubicación que presenta este sitio, se trataría de un posible tambo que sirvió para albergar los funcionarios del Tahuantinsuyo que recorrían del valle Chicha-Soras hacia el valle Sondondo mediante un camino que pasa por las faldas del nevado Qarhuarazo. Los edificios identificados en Kullkuncha están asociados a grandes corrales y se encuentran emplazadas sobre una colina desde donde se puede ver todas las pampas de Larca y Soras.

Hacia el lado sur de Kullkuncha se encuentra el cementerio de Cusmaíro en cuya cima y ladera se identifica varias tumbas de formas rectangulares que parecen unas falsas bóvedas y en algunos casos las pequeñas concavidades en las formaciones rocosas fueron utilizadas también como tumbas para el entierro posiblemente de personajes provenientes de Kullkuncha.



Figura N° 49: Vista del palacio Inca de Iglesiachayuq. (Foto: Rafael Mallco, 2009).



*Figura N° 50: Vista de muro en la fachada principal del palacio Inca de Iglesiachayuq.  
(Foto: Rafael Mallco, 2009).*

## CONCLUSIONES E INTERPRETACIONES

Los trabajos efectuados durante el año 2008 y 2009 permitieron identificar 29 sitios con arquitectura, sin embargo existen otros sitios con abundante concentración de material cerámica, los cuales generalmente están en la zona altiplánica de Sicuani, Sayhua, Curita, Qehuani, Cara Cara, Puka Orqo, Chicranco en donde se constató presencia de corrales asociados a fragmentos de cerámica Huari e Inca.

En cuanto al proceso de ocupación cultural del área, se puede identificar evidencias correspondientes desde el Formativo hasta el Horizonte Tardío, lo cual indica que esta área nunca dejó de ser ocupada desde el primer momento en que llegaron los primeros grupos humanos, más bien parece indicar que las condiciones geográficas fueron muy favorables para el desarrollo de la agricultura y la ganadería que conllevaron a una mejor forma de vida, por ello los grupos sociales que se asentaron en esta zona edificaron sus viviendas en ambas márgenes de la cuenca del valle del río Chicha- Soras, formando poblados que más tarde serían de mucha importancia. Las evidencias con arquitectura temprana fueron identificadas en el sector de Huahuerqa, en donde se encuentra una serie de alineamientos de piedra al ras de la superficie de las áreas agrícolas que están asociados a fragmentos de cerámica Huarpa.

Para el Horizonte Medio se encuentra un mayor número de sitios y parece que el dominio del área fue absoluto, es por ello que los Huari para tener el control del territorio construyeron diversos



*Figura N° 51, 52 y 53: Superior izquierda: Voladizos de piedra que divide posibles segundos pisos en los recintos de Kullkuncha. Superior derecha: Ángulo de inclinación de lasajas de piedra utilizadas en os techos de los recintos. Inferior: Vista de un recinto inca de Kullkuncha. (Foto: Rafael Mallco, 2009).*

poblados como los Sillacha, Yako y Chiqnajota. Los asentamientos Huari ubicados en el valle Chicha -Soras se caracterizan por ser planificadas, presentan un sistema de interrelación de espacios y armonía arquitectónica, es por ello que construyeron plazas, palacios, templos y recintos habitacionales que son accedidos a través de pasadizos y formaciones de pequeñas calles. Cerca de los asentamientos siempre se encuentran terrazas agrícolas, lo cual indica que los Huari tuvieron un directo acceso hacia las áreas agrícolas y no necesitaban alejarse mucho para acceder a sus productos para la alimentación, más bien parece que los excedentes eran comerciados con los pueblos de la costa por ello construyeron una red de caminos que serían utilizados hasta la época Inca. Otro de los datos

es que los habitantes durante el Horizonte Medio, dieron mucha importancia a los muertos, por ello edificaron el cementerio de Kallpa o Charanguchayoq para el entierro de los dignatarios y principales gobernantes.

La ocupación del valle Chicha -Sorás durante el Periodo Intermedio Tardío se da como consecuencia del ocaso y colapso Huari causado posiblemente por la crisis interna de los gobernantes acompañado de un cambio climático muy fuerte (sequía), que conllevó a un acelerado desgobierno que permitió la organización independiente de los grupos locales situados en los principales valles. Estos grupos después de tener el control de los valles parece que emprendieron en un afán expansionista, por ello empezaron a luchar constantemente con sus vecinos poniendo en riesgo a sus poblaciones, es por esta razón por cuestiones estratégicas empezaron a edificar sus viviendas en la cima y ladera de los cerros que le permitió tener un mayor control y visibilidad del área. Los materiales culturales y las características arquitectónicas son rústicos, puesto que son claras muestras de vida durante tiempos de fuerte turbulencia política y disputa territorial, los poblados de este periodo se caracterizan por tener viviendas circulares construidas sin orden alguno adaptadas a la agreste topografía del terreno.

En el Horizonte Tardío, después del dominio Chanca por los Incas parece que la tranquilidad nuevamente regresa a la zona, por ello los habitantes nuevamente empiezan a edificar sus viviendas en las partes bajas de los cerros y sobre las principales planicies de los valles en donde construyeron imponentes recintos destinados para la clase gobernante tal como se identifica en el sitio de Iglesia-chayuq, Wallpawiri y Chiqnajota; así mismo, construyeron una red de caminos, canales, tambos, almacenes y andenerías que les permitió desarrollar una actividad económica basada en la agricultura y pastoreo que permitió intercambiar productos con las poblaciones de la costa de Nasca y Arequipa, así como interactuar con los demás pueblos vecinos de los valles de Sondondo y Pampas.

Con la realización de futuros trabajos podremos conocer mejor el desarrollo cultural de la zona, sin embargo, con el presente aporte estamos conllevando a una adecuada documentación de los sitios arqueológicos en el distrito de San Pedro de Larcay, puesto que más adelante las evidencias identificadas posiblemente sufran daños por acciones antrópicas y naturales ya que durante los últimos años se observó claras afectaciones en los sitios registrados.

## AGRADECIMIENTOS

Hacemos llegar nuestro más profundo agradecimiento a nuestros padres, Sres. Pablo Mallco, Elena Huarcaya, Ricardo Angulo y Delfibna Paredes, por habernos apoyado incansablemente en las diversas etapas de los trabajos de investigación y que a pesar de las múltiples dificultades fueron los guías e impulsores para el conocimiento de nuestras sociedades prehispánicas.

Así mismo, hacemos extensivo nuestro agradecimiento a los arqueólogos peruanos Luciano Cuva, Mirian Ramos, Harold Loli, Yurisan Aparicio, Leticia Quispe y Raquel Frota de Brasil, por haber participado y colaborado en las diferentes fases de los trabajos de investigación.

Nuestro agradecimiento a la profesora Teodomira Padilla Rosas, ex directora del C.E.M. Túpac Amaru II, por habernos facilitado en la documentación del material arqueológico que se encontraba en dicha institución y en cuyas aulas en la secundaria me formé. También queremos agradecer a los pobladores del distrito de San Pablo de Chicha y San Pedro de Larcay por su constante colaboración y apoyo durante la identificación de los sitios.

Finalmente, queremos agradecer al Arqueólogo Pieter van Dalen Luna, Director del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, por brindarnos la oportunidad de realizar la presente publicación y dejar documentado información de los sitios arqueológicos que tal vez más adelante ya no existan o se encuentren en otra situación.

## BIBLIOGRAFÍA

ARCA PARRO, Alberto

1923 “¿Dónde vivían los Chancas?”. Inka. Tomo I, N° 4. Lima, pp. 970-974.

ARAUJO, Hilda

1986 “Civilización Andina: Acondicionamiento Territorial y Agricultura Prehispánica. Hacia una revaloración de su tecnología”. Andenes y camellones del Perú Andino: Historia presente y futuro. CONCYTEC. Lima, pp: 277-300.

ANDERS, Martha B.

1986a Dual Organization and Calendars Inferred from the Planned Site of Azángaro - Wari Administrative Strategies. Disertación doctoral, Cornell University. Ann Arbor: University Microfilms International.

1998 “El estilo Huamanga: Resistencia y subversión simbólica manifestadas en la cerámica del Horizonte Medio 2”. Revista de Arqueología CONCHOPATA. N° 1 UNSCH. Oficina de Investigación. Ayacucho, pp.138-162.

ARAMBURÚ VENEGAS, Danna

2003 Prospección arqueológica en la cuenca media del río Sondondo. Informe de Grado UNSCH. Ayacucho-Perú.

AGUIRRE CÁRDENAS, Max

2008 Ayacucho: Vilcashuamán y Cangallo (Gloria y ocaso de una heroica región andina). Servicios múltiples El Sur EIRL.

ANONIMO

1997 Chanka Runakunapa Huñunchasqan -La Confederación Chanca. PROANDE. Impreso en los talleres de servicio Copias gráficas S.A. Lima, Perú.

BARNES, Mónica

1981 Informe de Investigación Arqueológica, en el valle del río Chicha/Soras. Departamento de Ayacucho y Apurímac, Perú.

BETANZOS, Juan de

1987 Suma y narración de los Incas. Transcripción, notas y prólogo de M. del C. Martín Rubio. Madrid.

BENAVIDES CALLE, Mario

1984 Carácter de estado Wari. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Perú.

BUENO MENDOZA, Alberto

2003 “El Tawantinsuyo en Huaytará, Huancavelica”. Investigaciones en Ciencias Sociales N° 1. Revista del Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho, pp. 143-160.

CAMPANA, Cristóbal

1998 Tecnologías Constructivas de tierra en la Costa Norte Prehispánica. Trujillo-Perú

CAMINO D.C., Alejandro

1980 “Tiempo y Espacio en la Estrategia de Subsistencia Andina: Un Caso en las Vertientes Orientales Sud- Peruanas”. *Senri Ethnological Studies*. El Hombre y su Ambiente en los Andes. Museo Nacional de Etnología, Osaka, pp. 11-38.

CASTILLO, Luis J.

2000 “La presencia de Wari en San José de Moro”. *Boletín de arqueología PUCP*. N° 4, pp. 143-179.

CABRERA ROMERO, Martha

1998 “El Formativo Superior en Ayacucho: Investigaciones en Waychaupampa”. *Revista de Arqueología CONCHOPATA*. N° 1. Oficina de Investigación. UNSCH. Ayacucho, pp. 47-71.

CANDIA DELGADILLO, Gotardo

2001 Investigación arqueológica en Punta Orqo, Carhuanca Vilcashuamán. Informe de Grado UNSCH, Ayacucho-Perú.

COOK, Anita G.

1994 Wari y Tiwanaku: Entre el estilo y la imagen. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

ESPINOZA MARTINEZ, Héctor

1984 Asentamientos Prehispánicos en la cuenca del río Chicha, hacia una Etnoarqueología de los Soras, Ayacucho. Tesis para optar al título de Licenciado en Antropología. UNSAAC.

EARLS, JOHN

1985 “Evolución de la administración ecológica Inca”. *Andenes y camellones del Perú andino: Historia presente y futuro*. CONCYTEC. Lima, pp. 23-57.

1985 “Experimentación agrícola en el Perú precolombino y su factibilidad de reemplazo”. *Andenes y camellones del Perú andino: Historia presente y futuro*. CONCYTEC. Lima, pp. 301-328.

GARCÍA SANJUÁN, Leonardo

2005 *Introducción al Reconocimiento y Análisis Arqueológico del Territorio*. Editorial Ariel, S.A. Barcelona – España.

GARCILAZO DE LA VEGA, Inca

1609 Primera parte de los Comentarios Reales de los Incas. Biblioteca de autores españoles, Madrid.

GONZÁLES CARRÉ, Enrique

*Los Señoríos Chanka*. Editorial INDEA.

2007 *Historia Prehispánica de Ayacucho*. Lluvia editores. Lima.

GONZALES CARRE, Enrique y BRAGAYRAC, Enrique

1986 “El templo mayor de Wari: Ayacucho”. *Boletín de Lima*. N° 47. Editorial los Pinos. Lima, pp. 9-20.

GONZALES CARRE, Enrique y VIVANCO POMACANCHARI, Cirilo

1998 “El asentamiento arqueológico de Tinyaq en Huanta, Ayacucho”. *Revista de Arqueología CONCHOPATA*. Nº 1. Oficina de Investigación, UNSCH, Ayacucho, pp.191-204.

GROSSMAN, Joel

1978 “Un antiguo Orfebre en el Perú”. *Tecnología Andina*. Ravines Compilador. Instituto de Estudios Peruanos, Instituto de Investigaciones tecnológicas industrial y de normas técnicas. Lima-Perú.

GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe

1615 Nueva corónica y buen gobierno. Edición Facsimilar. París.1936.

GLOWACKI, Marry

1996 The Wari occupation of the Southern Highlands of Peru: A Ceramic, perspective from the Siti of Pikillacta. Tesis de Doctorado inédita, Departamento of Anthropology Brandeis University, Waltham.

GLOWACKI, Marry y Mc EWAN, Gordon

2001 “Pikillacta, Huaro y la gran región del Cuzco: Nuevas interpretaciones de la ocupación Wari de la sierra sur”. *Boletín de arqueología PUCP*. Nº 5, pp. 31-49.

HUERTAS, Lorenzo

1990 “Los Chancas, proceso disturbativo en los andes”. *Historia y Cultura*. Nº 20, Lima, pp 11-48.

ISBELL, William

1978 “El imperio Huari: ¿estado o ciudad?”. *Revista del Museo Nacional*, Vol. 43, Lima, pp. 227-241.

1983 “ El origen del estado en el valle de Ayacucho”. *Revista Andina*, Año 3, Nº 1. Lima.

1987a Conchopata, ideological innovador in Middle Horizon 1A. *Ñaupá Pacha*, Nº 22 - 23. Berkeley, California, pp: 91- 126.

1988 “City and State in Middle Horizon Huari”. R.W. Ketainge (ed.), *Peruvian Prehistory*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 164-189

1991a Huari Administration and the Orthogonal Cellular Architecture Horizon, en: W.H.Isbell y G.E. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, Dumbarton Oaks, Washington, D.C., pp. 293-315.

2000 “Repensando el Horizonte Medio: El caso de Conchopata, Ayacucho, Perú”. *Boletín de arqueología PUCP*, Nº 4, pp. 9-68.

INAMURA, Tetsuya

2006 Las características del uso de camélidos en los andes: El pastoreo y la resurrección del “Chacu”. *La tradición Incaica en el Perú*. Fondo editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM. Lima.

JIMENEZ DE LA ESPADA, Marcos

1881 *Relaciones Geográficas de Indias-Perú*. Tomo I. Ed. Atlas. Madrid.

JENNINGS, Justin y YEPEZ, Willy

- 2001 “Collota, Netahaha y el desarrollo del poder Wari en el valle de Cotahuasi, Arequipa, Perú”. Boletín de arqueología PUCP, N° 5, pp.13-29.

JAYO HUAMANÍ, Adripino

- 2005 “La Agricultura Andina”. Seminario taller, Los Andenes y su Impacto en la Agricultura Sustentable. Pampachiri – Andamarca, pp 18-19

PULGAR VIDAL, Javier

- 1981 “Geografía del Perú”. Las ocho regiones naturales del Perú. Editorial Universo S.A. Lima – Perú.

KNOBLOCH, Patricia J.

- 2000 “Cronología del contacto y de encuentros cercanos de Wari”. Boletín de arqueología PUCP, N° 4, Pp. 69-87.

KENDALL, ANN

- 1997 Restauración de sistemas agrícolas prehispánicos en la sierra sur, Perú. The Cusichaca Trust
- 2000 Restauración agrícola en los andes: Recuperación de los sistemas tradicionales de riego y andenes agrícolas. The Cusichaca Trust. Ayacucho Perú.

LEONI, Juan B.

- 2000 “Reinvestigando Ñawinpukio: Nuevos aportes al estudio de la cultura Huarpa y del Periodo Intermedio Temprano en el valle de Ayacucho”. Boletín de arqueología PUCP, N° 4, Pp. 631-640.

LAVALLÈE, Danièle y JULIEN, Michèle

- 1983 Asto: Curacazgo Prehispánico de los Andes Centrales. Instituto de estudios peruanos. Lima.

LUMBRERAS, Luís Guillermo

- 1956 “Estado actual de la arqueología de Ayacucho”. Anuario del Museo Histórico Regional de Ayacucho, Año VII, N° 7, Ayacucho, pp. 19-25.
- 1958 “Estudios de la cerámica en Aya Orqo”. Anuario del Museo Histórico Regional de Ayacucho. Pp 27-37. Ayacucho.
- 1960 “La cultura Wari, Ayacucho”. Etnología y Arqueología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Vol. I, Lima, pp. 130-226.
- 1974 Las Fundaciones de Huamanga hacia una prehistoria de Ayacucho. Editorial nueva educación, Primera edición, Lima-Perú.
- 1981 La Arqueología como ciencia social. Ediciones PEISA. Lima-Perú.
- 1984 “El imperio Wari”. Historia del Perú, Tomo II, Pp. 9-91. Editorial Juan Mejía Baca. Lima-Perú.
- 2006 El Imperio Wari. Ediciones Altazor. Lima.

MALLCO, Rafael y ANGULO, Luis

- 2010 Patrones de Asentamiento en las subcuencas del río Pachachaka y Huancani, Sucre – Ayacucho. Tesis para optar al título de Licenciado en Arqueología. Universidad Nacional “San Luis Gonzaga” de Ica.

MALLCO, Rafael

- 2012 “Ocupación Prehispánica en el área del distrito de San Pedro de Larcay, Sucre Ayacucho”. *Arqueología y Sociedad*, N° 25. Lima, pp. 215 – 258.

MEJIA XESSPE, Toribio

- 1950 “Contribuciones del Dr. Julio C. Tello al conocimiento de la Arqueología del Centro Andino”. *El Comercio*, 3 de junio, Lima, pp. 3-4.

MEDDENS, Frank

- 1981 “Investigations in the Chicha valley Perú, 1980”. University of London. Reprinted from Bulletin N°. 18 of the Institute of Archeology 31 – 34 Gordon Square, London W. C.1

“La secuencia cultural de la cuenca de Chicha-Soras”. XII Congreso peruano del Hombre y la cultura Andina. Tomo II. Impreso en Perú Lactapiq Qellcasqa. UNSCH. Ayacucho.

MEDDENS, Frank y COOK, Anita

- 2000 “La Administración Wari y el Culto a los Muertos: Yako, Los edificios en forma “D” en la sierra sur-central del Perú”. *Wari Arte Precolombino Peruano*, ed. L. Millones, Fundación El Monte, Sevilla, pp. 212-228.

MEDDENS, Frank y VIVANCO, Cirilo

- 2002 “Confederación Chanca: Mito Político y Realidad Arqueológica”. Xama. Mendoza-Argentina

MATOS MENDIETA, Ramiro

- 1992 Pumpu: Centro Administrativo Inka de la Puna de Junín. Editorial Horizonte, Lima- Perú.

MALPASS, Michael

“Sonay: un centro Wari celular ortogonal en el valle de Camaná, Perú”. *Boletín de arqueología PUCP* N° 5, pp. 51-68.

NAVARRO DEL AGUILA, Víctor

- 1939 Las tribus de Ancku Wallock. Tesis para optar el Título de Doctor. Universidad del Cusco. Ediciones Atusparia. Lima.

ORUÉ ESPINOZA, Vicente

Experiencia The Cusichaca Trust en la rehabilitación de sistemas de riego y andenes. En seminario taller los andenes y su impacto en la agricultura sustentable, Pp. 14-17. Pampachiri-Andamarca.

OCHATOMA, José

Alfareros del imperio Huari Vida cotidiana y áreas de actividad en Conchopata. Corporación VASPA SAC, Lima-Perú.

OCHATOMA, José y CABRERA Martha.

- 1997 El modo de vida en un poblado rural Huari, Escuela de Formación Profesional de Arqueología e Historia, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

OWEN, Bruce y GOLDSTEIN, Paul S.

2001 “Tiwanaku en Moquegua: Las colonias altiplánicas”. Boletín de arqueología PUCP N° 5, pp. 139-168.

PULGAR VIDAL, Javier

1981 “Geografía del Perú”. Las ocho regiones naturales del Perú. Editorial Universo S.A. Lima – Perú.

PROULX, D

An Analysis of the Early Cultural Sequence in the Nepeña Valley, Perú, Research report 25, department of Antropology University of Massachusetts, Amherst.

POZZI ESCOT, Denise y CARDOSA, Carmen

1986 El consumo de camélidos entre el formativo y Wari en Ayacucho. Instituto Andino de estudios Arqueológicos, UNSCH, Ayacucho Perú.

PALOMINO RIVERA, Alberto

1992 “Los andenes y el desarrollo del ecoturismo”. Seminario taller, los andenes y su impacto en la agricultura sustentable. Pampachiri - Andamarca, pp 31-32.

PÉREZ, Ismael

1999 Investigaciones en la periferia del complejo Huari.

2000 “Estructuras megalíticas funerarias en el complejo Huari”. Boletín de arqueología PUCP N° 4. pp. 505-547.

2003 “Estudio arqueológico en la periferia del complejo Huari”. Revista Investigación, volumen 11. Oficina de investigación de la UNSCH, pp.119-128.

PEREZ, Ismael; PURIZAGA, Medardo y LEON, Freddy

2007 Vilcashuamán: Paisaje, historia y tradición. Oficina de investigación de la Universidad San Cristóbal de Huamanga.

QUINTANA, Gerardo

1976 Los Chancas-Historia. Lima-Perú.

QUISPE CURI, Socorro

2001 Prospección y reconocimiento arqueológico en el valle de Vinchos. Informe de Grado UNSCH. Ayacucho-Perú.

ROSTOROWSKI, María

1993 Incas. Enciclopedia temática del Perú 1. Empresa editora el Comercio S.A. 2ª Edición, Lima.

1997 Pachacutec y la leyenda de los Chankas. Instituto de Estudios peruanos. Lima-Perú.

RUIZ ESTRADA, Arturo

2004 “Huancaavelica: El Pasado tiene Futuro”. Investigaciones en Ciencias Sociales N° 2. Revista del Instituto de investigación de la facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, pp. 31- 46.

SCHREIBER, Katherine

1992 “Huari Imperialism in Middle Horizon Perú”. Anthropological Papers. Museum of Antropology. Universidad de Michigan, N° 87. Ann Arbor.

2000 "Los Wari en su contexto local: Nasca y Sondondo". Boletín de Arqueología PUCP N° 4, pp. 435-447.

SOTELO, Alejandro Javier

1999 Apu Qarhuarazu, Quñani, Panpapiwan- el Apu Qarhuarazo y la Pampa de Quñani. PROANDE, 53 Años de Soras. Lima.

TELLO, Julio C.

1931 "Las ruinas de Wari". El Perú (Diario de la mañana), 27 de agosto. Lima.

1942 "Orígenes y desarrollo de las civilizaciones prehistóricas andinas". Actas y memorias de 37º Congreso internacional de Americanistas, Lima, Pp. 589 - 720.

TOSI, Joseph

1960 "Zonas de vida natural en el Perú". Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, Zona Andina. Boletín Técnico N° 15.

TAINTER, Joseph

1987 The Collapse of Complex Societies. Cambridge University Press.

TOPIC, John R. y LANGE, Teresa

2000 "Hacia la Comprensión del Fenómeno Huari: Una perspectiva norteña". Boletín de Arqueología. PUCP N° 4, Pp. 181-217.

VIVANCO POMACANCHARI, Cirilo

1998 "El poblamiento prehispánico en la cuenca del Pampas y Qaracha, Sarhua (Ayacucho)". Revista de Arqueología "CONCHOPATA" N° 1, Oficina de Investigación, UNSCH. Pp.163-190.

1999 "Raqaraqaypata y Ñaupallaqta dos poblados de la época Chanka en el área sur de Ayacucho". XII Congreso peruano del Hombre y la cultura Andina. Tomo II. Impreso en Perú Llactapi Qellicasqa. UNSCH. Ayacucho.

2003 "Pukara: Un poblado Chanka fortificado en la cuenca Superior de Qaracha, Ayacucho". Investigaciones en Ciencias Sociales N° 1. Revista del Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Pp. 121-142.

2004 "Tiempos de Purunrunas en la cuenca de Qaracha, Ayacucho. Investigaciones en Ciencias Sociales N° 2. Revista del Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Pp. 103-128.

VIVANCO, Cirilo, PEREZ, Ismael y AMORIN, José.

2003 "Qasapampa: Un poblado de agricultores Wari en la frontera de los valles de Huamanga y Huanta". Investigaciones en Ciencias Sociales N° 1, Revista del Instituto de investigación de la facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Pp. 89 - 119.

WILLIAMS LEÓN, Carlos

2001 "Urbanismo, arquitectura y construcción en los Waris: Un ensayo explicativo". Wari Arte Precolombino Peruano, ed. L. Millones, Fundación El Monte, Sevilla, Pp. 59-98.